

NEGRURA DEL AGORA, PINOS DE EPIDAURO

*Para Vicente, estos versos con luz y sombra,
como la propia Vida.*

I

*Aquí toda la luz llega de arriba,
aquí toda verdad viene del cielo.
Laberinto de símbolos los muros
y este fuego que brota de la tierra
es la fiebre extrema del que expira.
Que nunca más os turben los placeres,
el veneno, las rosas del pecado,
las profundas cigarras que estremecen
las estrellas clavadas en la piedra.
Ved cómo arden en la hoguera negra
del tiempo, Apolo, Sócrates y Pablo,
dioses reyes, poetas, sacerdotes.
Pero, ¿cómo negar mientras hay vida
el carácter divino de esta música
que, con la última luz, va descendiendo
en la espesa ceniza de los rostros?*

II

*Aquí es la tierra quien desprende toda
la luz y pone fuego en el espacio.
Sacros bosques para el conocimiento.
Saludables, las almas se confunden
con el aroma intenso de los pinos.
Duros brillan los cuerpos entre olivos
como la p'ata de la empuñadura
de una espada y el agua cae oscura,*

*pesada, en el hueco de la mano.
Fundido el oro, el labio de los mármoles,
en la fuente hay un vuelo de palomas,
provoca su rumor un dulce olvido,
la razón se extravía en su espejo.
Presintiendo la música nocturna,
el corazón, mortal, repite siempre:
¿En este valle vivieron los dioses
o son los hombres dioses en el valle?*

ANTONIO COLINAS

Apartado 646
IBIZA (Balears)